

SERIES, ORDEN Y PODER:
SECUENCIAS JERÁRQUICAS Y CAMINOS ENTRE LOS *MOCOVÍES* DEL CHACO

ETNOLOGÍA DE LOS INDÍGENAS SUDAMERICANOS

Autor: Lic. Sixto Giménez Benítez

E-mail: sixto@fcaglp.unlp.edu.ar

Dirección postal: Diagonal 79, N° 1084, esquina 6 y 54, 8° E, La Plata (1900), Bs.As.

Teléfono: 0221- 4227754

Instituciones a las que pertenece:

- Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas, Univ. Nacional de la Plata

Autor: Lic. Alejandro Martín López

E-mail: astrolopez@infovia.com.ar

Dirección postal: Coleta Palacio 2087, Moreno (1744), Bs. As.

Teléfono: 0237-4621154

Instituciones a las que pertenece:

- Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas, Univ. Nacional de la Plata
- Maestría de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Univ. Nacional de Córdoba.

Resumen:

Este trabajo forma parte del proyecto de investigación de Astronomía en la Cultura y Etnomatemática que desarrollamos en el área chaqueña desde 1999.

En esta presentación mostraremos la importancia que las series juegan como conceptos estructurantes en el pensamiento de los *mocovíes* (etnia chaqueña del tronco *guaycurú*) de dos comunidades del Sur Oeste del Chaco. Se trata tanto de series jerárquicas (esencialmente series de poder), como de series de hitos (articuladas como “caminos”). Estas series se construyen y utilizan para organizar muy diversos ámbitos de la experiencia: las constelaciones, las fases de la luna, las etapas de la vida, conjuntos de objetos, narraciones, etc. Exploramos las relaciones entre estas series y los conceptos de poder, jerarquía, pacto, parentesco y “camino”. También

abordamos sus conexiones con las ideas de contar y relatar, y los vínculos entre las series jerárquicas y las series de hitos. Analizamos la importancia de estas ideas para el estudio de las prácticas y concepciones *mocovíes* sobre la cuantificación y organización del mundo y los discursos acerca del mismo. Se procura enfatizar la plasticidad y vitalidad de estos ejes del pensamiento *mocoví* y su rol a la hora de pensar un mundo en rápida transformación.

Introducción:

Los *mocovíes* habitan la zona sur de la región Chaqueña, en territorio de la República Argentina. Pertenecen a la familia lingüística *guaycurú*. Originalmente cazadores recolectores, luego de la llegada de los españoles adoptaron rápidamente la cultura ecuestre. Desde 1743 muchas bandas buscaban la "paz" con los criollos y permitían fundaciones misionales entre ellos (en general de breve duración) [Susnik, 1972.]. A fines del siglo XIX y principios del siglo XX, el avance de la Sociedad Nacional hacia el Chaco desde Santa Fe provocó el retorno de muchos *mocovíes* a zonas del sur de la actual provincia del Chaco.

A partir del siglo XX la presencia de la sociedad nacional ha sido cada vez más fuerte en la zona, que actualmente es, en buena parte, una región de intensa explotación algodonera. Esto ha afectado especialmente a los *mocovíes* sobrevivientes, (alrededor de cinco mil, situados en las provincias Argentinas de Santa Fe y Chaco) posiblemente debido a la dispersión de sus comunidades y a la mayor cercanía a zonas densamente pobladas. El estudio de las rupturas y continuidades que implican estos cambios es el objetivo de nuestro trabajo.

Nuestro trabajo de campo fue realizado en las comunidades de Colonia Juan Larrea y Cacique Catán, en el Suroeste de la Provincia argentina de Chaco desde el año 1999. En estas comunidades nuestros principales referentes han sido Marcos Gómez, Ramón Gómez, Marcelo Capanci, Justino Lalecorí, Pedro Chico, Sixto Lalecorí y Julia Mocoví.

Camino, orden y numeración (contar, medir y relatar):

Las nociones de camino y secuencia ordenada parecen ser conceptos clave para estructurar la experiencia en muchas culturas americanas, y es en particular válido para los *mocovíes*. Esto es aplicable a una enorme variedad de campos, desde las narraciones [Giménez, López & Granada, 2002], las constelaciones, las historias de vida, los mapas y códigos mayas y aztecas, hasta los

kipus incaicos [Urton, 1997].

Caminar y relatar:

La idea de camino (*nayic*) como un "trayecto" que se recorre entre hitos funciona como una estructura narrativa que sirve para articular un variado número de experiencias. Por una parte el relato de la historia personal o la de la comunidad toma la forma de un camino, en el cual los hitos muchas veces son asimilables a "pactos" con los poderes que dominan la existencia¹. La imagen de la vida como camino se repite en expresiones metafóricas recogidas en nuestro trabajo de campo, como: *landogui' caua yaqauaxi* "que alargue mis pasos [días]". En la imagen de camino se conjugan elementos espaciales y temporales en el contexto de experiencias concretas. La misma estructura se utiliza para organizar el espacio celeste en torno a la Vía Láctea; donde esta última es pensada como una senda (Camino del Mañik) jalonada por diversos asterismos que cumplen el rol de "hitos" de este camino [Giménez, López & Granada, 2002] (de hecho la Vía Láctea es, en una de las versiones *mocovíes* el "camino del *Mañic*"²). Este procedimiento "espacial" reproduce el procedimiento narrativo consistente en concebir el relato como un camino jalonado por hitos (de hecho en estos términos se piensan los relatos de vida) [Giménez, López & Granada, 2002]. Gary Urton [Urton, 1997] destaca la relación entre contar números y "recontar" una historia, entre los *aymara*. El recontar es visto como avanzar de episodio en episodio, y es especialmente importante en relación al recuerdo ritual de los hechos de un muerto reciente³. Entre los *mocovíes*, los cronistas [Paucke: T II 84] destacaron la importancia que tenía el relato ritual de las hazañas personales y de los antepasados. Estos solían darse en el marco de grandes fiestas. Los *mocovíes* con los que hemos conversado aún guardan recuerdo de estos relatos, y algunos de ellos llegaron a oírlos. Debía escucharse la secuencia completa a lo largo de una noche. Por otra parte Paucke menciona que tras la muerte de un *mocoví* cuyo nombre fuera el de un objeto común debía renombrarse a este objeto. Esta idea, de que renombrar o contar recrea el orden tras una crisis, es muy importante para recuperar los sentidos simbólicos del contar en estos pueblos [Urton, *op. cit.*]. Todo lo dicho nos pone sobre la pista de que entre los pueblos americanos el acto de numerar, el acto de narrar y el de formar series, caminos o secuencias (las más de ellas jerárquicas y ordenadas en términos de parentesco) son hechos afines. Creemos que algo similar caracteriza el proceder tradicional *mocoví*. El

¹ Tal como se ha hecho notar para los wichis (Dasso, 1999).

² *Mañic*: ñandú (gran ave corredora sudamericana, similar al avestruz).

camino de asterismos que presentamos nos fue dado espontáneamente y ordena a las constelaciones siguiendo el recorrido de la Vía Láctea y usando ésta como camino o hilo conductor. La secuencia va en términos generales de sur a norte, de cabeza a cola del *Mañic* que la Vía Láctea representa.

Así describe Marcos Gómez su dibujo del cielo que puede verse alrededor de las 6 de la mañana en el Chaco hacia el mes de julio:

(Región Sur)-Cabeza del Mañic- Perros - Cruz - Changuitos⁴ - Pirai⁵ (arriba de él el Mapic⁶, dónde nació Jesús)- Tres Marías - La Virgen María - Siete Cabritos⁷- (Región Norte)

Otra posible evidencia del importante rol de la noción de camino, la da el uso temporal de las partículas clasificatorias espaciales-cinéticas del *mocoví*. Las partículas *so* (se aleja; lejos), *na* (se acerca; cerca), *ka* (no visible; lejos) que clasifican los objetos en términos del hablante, son, de hecho (junto a algunas partículas adverbiales), quienes sirven para indicar el tiempo en *mocoví*, lengua que no presenta flexión de tiempo. Así *so* se usa para indicar pasado reciente, *na* presente y *ka* pasado remoto (por ejemplo en las narraciones) o futuro (Gualdieri, 1998). Lo cual también queda de manifiesto en los términos que hacen referencia al futuro como algo que viene hacia el hablante: *naa noviro* (llegó 1º), *da ñaqa naata* (el “porvenir”).

Secuencias, poder y parentesco:

Las secuencias jerárquicamente ordenadas son otro gran concepto estructurante, fuertemente conectado a las ideas de medir y contar. Estas secuencias son en muchos casos secuencias jerárquicas de algún tipo. Muchas de las secuencias jerárquicas parecen tener un sentido asociado al parentesco⁸, y en el caso de los *mocovíes* agregaríamos que poseen también, en muchos casos, el sentido de jerarquías de poder. Estas secuencias forman una parte importante de las estrategias *guaycurúes* de cuantificación. De hecho son más importantes que los "numerales ordinales". En *mocoví* sólo se registran términos para primero (con propiedades

³ Urton sugiere que esta relación entre numerar y relatar o dar cuenta puede estar en la base de la relación entre los *kipus* numéricos y los *kipus* narrativos.

⁴ Constelación que representa a un par de niños pequeños.

⁵ *Pirai*: estrella que representa a un jote de cabeza colorada (ave sudamericana, similar al buitre).

⁶ *Mapic*: constelación que representa a un algarrobo (árbol fundamental en la dieta de los *mocovíes* antiguos).

⁷ Constelación de las Pléyades.

⁸ Como ha sido mostrado para *aymaras* (Urton, 1997).

verbales) (Gualdieri, 1998) y otros que dan a entender la idea de llegar después, como el comentado por Justino Lalecori: *Co'uaataxanaxaic* "siguiente, posterior, ultimo" .

Como ejemplo prototípico mencionamos una secuencia armada espontáneamente por Marcos durante nuestro trabajo de campo, cuando le mostramos un conjunto de rocas diversas (que incluía un fragmento meteórico metálico, un hacha de piedra neolítica y piedras pulidas en forma de bola). Los objetos fueron ordenados en primera instancia por tamaño, de mayor a menor, de izquierda a derecha para quienes los mirábamos y manipulábamos. Luego la serie fue alterada por Marcos, éste puso al fragmento meteórico a la cabeza de la serie, a pesar de su menor tamaño, en razón de ser "el más poderosos, el más principal de todos". Se trata de una secuencia especialmente relevante porque fue realizada espontáneamente en cuanto comenzamos a extraer los objetos, y el criterio de ordenamiento fue explicitado por su autor. El criterio de fondo era una jerarquía de poder. El tamaño sólo actuaba como un indicador de poder, pero no era el único, de modo que cuando una de las piedras (por su apariencia) se reveló como un objeto de gran poder, un meteorito [Giménez, López & Mamana, 1999] fue puesto en primer lugar. Ahora vamos a presentar algunas otras secuencias de orden, que están vinculadas a una percepción del tamaño y del tiempo:

Fases de la luna:

Las fases de la Luna y la Luna en general han jugado tradicionalmente un importantísimo rol entre los *guaycurúes*. Está firmemente atestiguado que la Luna (*Shiraigo*) sirvió para determinar un ciclo temporal cuya duración es aproximadamente equivalente a la de nuestros meses. El uso de la Luna para estos fines es enormemente extendido en el mundo y de hecho se halla en el origen de nuestros propios meses. Sin embargo, los lapsos temporales *mocovíes* no son conceptualmente equivalentes a los nuestros, ya que parecen tener más el sentido de un ciclo que se repite a sí mismo que el de una unidad de medida de tiempo que se sucede una después de la otra. Por otra parte creemos que el propio sistema de demarcación del espacio entre los *mocovíes* podría tener un origen lunar. En ambos aspectos las fases de la luna juegan un rol importantísimo. Estas fases son asimiladas (como en muchos pueblos) metafóricamente al crecimiento y a la vida humana, por ello la secuencia de orden implícita es muy importante. Presentamos una de las versiones más representativas que hemos obtenido de esta secuencia (que nos fue transmitida en *mocoví* y castellano por Francisco Ramón):

Chicqochingui shiraigo - noquiuetara'ic - looc shiraigo - lodegaxat shiraigo - qo'xoic - noquiiqueta'ta' - ime -

Lauaic shiraigo

Ahí nació la Luna – va aumentando- ya grandecita - cuando ya se completó - ya se completo - se va terminando - se termina, se llena -

Empieza [recomienza el ciclo]

Algunos de los términos usados en esta serie según el diccionario de Bulkwalter [Bulkwalter, 1995] serían:

chicqochíñi: sale de tal lugar; noquiiketec se agranda, noquiic aumenta; looc medio grande; lodegaxat muy grande; qo'xoic viejo; noquiiqueta'ta': se achica, decrece; ime: termina, muere; lauaic: débil

Es importante notar que desde el punto de vista espacial la serie también implica un “camino”:

Oeste → Este

En toda la serie parecen mezclarse caprichosamente referencias espaciales (oeste-este, “ahí nació”), referencias al tamaño (“aumentando”, “grandecita”), a la edad (“viejo”), y a la vitalidad (“débil”). Creemos que es posible recuperar la lógica de la serie, pensándola (como a la serie de las piedras) como una serie de “poder”, donde los diversos aspectos mencionados son sólo indicadores. Y no es en este caso una serie simplemente creciente en poder, sino que el poder crece hasta un máximo y luego decrece.

Series de clases:

Otro tipo particular de series son las series de términos clasificatorios que establecen una secuencia ordenada para distintas magnitudes físicas, que son muy importantes dentro de la estrategia de cuantificación del mundo de los *guaycurúes*. No sólo se trata de la terna general para tamaños: "grande >mediano>pequeño" que se ha mencionado como el principal recurso de orden entre los tobas [García *et al.*, 1999], sino que entre los *mocovíes* hemos encontrado secuencias similares para longitud, espesor, distancia, altura, superficie, peso, etc. Deben pensarse en el marco de las “secuencia de poder” como la mencionada anteriormente.

El Ciclo Anual

Según Guevara (Guevara, 1969) las Pléyades eran llamadas por los *mocovíes*, *Gdoapidalgate*, cuyo significado sería "nuestro abuelo el Señor" (Lehmann-Nitsche, 1924-25), al cual tenían por

su creador, o el fundador de su linaje. El Orto helíaco⁹ de estas estrellas marcaba el comienzo del año (Lehmann-Nitsche, 1927) (el término para año en *mocoví* es *ñaaxa*), momento en el cual, celebraban ruidosamente su retorno y con ello el comienzo de un nuevo ciclo. Nuestros informantes coinciden con esto, pero además algunos señalan que el año comenzaría en julio, cuando vuelve el sol¹⁰, *dapilra'aasa* (*ra'aasa*, sol) . El tiempo en que las Pléyades estaban fuera de la vista era considerado una enfermedad del abuelo y tiempo de tristeza.

Entre nuestros informantes hemos recogido como nombre de esta constelación *Lapilalagachi* , el cual también es el nombre de una planta epífita conocida como clavel del aire (*Tillandsia* del género de las *Bromeliáceas*) .

Al comenzar el año, con el orto helíaco de estas estrellas, los primeros días de junio, hay que pasar la noche en vela para evitar quedar manchado.

El año de los *mocovíes* es concebido como la repetición de un ciclo relacionado a la abundancia. De hecho el término para año *ñaaxa* significa "tiempo de maduración" y es utilizado muchas veces para designar al verano. Por lo tanto entre los *mocovíes* al hablar de años transcurridos se está hablando de una determinada cantidad de ciclos de maduración y abundancia. Es durante el verano cuando las chauchas de la Algarroba (*Map*) alcanzan la madurez. Estas vainas constituían buena parte de la alimentación tradicional *mocoví*. En el área estudiada, el verano es también la época de lluvia¹¹. Esta abundancia es un proceso que comenzaría a gestarse con la aparición de Las Pléyades, que por ello sería celebrada. Por esto mismo no es casual que se las identifique con los antiguos ancestros de la etnia, fuente de poder y fecundidad. De hecho todo el cielo es concebido como una región de abundancia y poder, mayoritariamente habitado por seres femeninos [1]. A lo largo del año los *mocovíes* observan las diferentes posiciones de la Vía Láctea y las Nubes de Magallanes respecto al horizonte. Esto conecta el ciclo anual, la abundancia, lo celeste y el horizonte. La repetición de las configuraciones se vincula así con la renovación de la abundancia.

La lengua *mocoví* y la cuantificación del mundo

⁹ El orto helíaco es la primera aparición del astro en el horizonte Este, justo antes de la salida del Sol.

¹⁰ La posición de salida del Sol se va desplazando sobre el horizonte a lo largo del año, en un movimiento de vaivén en torno al punto cardinal Este. Los puntos extremos se alcanzan en las fechas denominadas solsticios, alrededor del 21 de junio y del 21 de diciembre.

¹¹ En la zona de estudio, la época de lluvias coincide con la de máximas temperaturas (Enero, Febrero, Marzo), dando lugar a una intensa evaporación que contribuye a darle a la zona su carácter subhúmedo-seco (Chiozza, 1979).

Ya hemos mencionado que existen importantes relaciones entre series, caminos y estrategias *mocovíes* de cuantificación del mundo.

En este sentido, y como contexto general, es importante notar que, entre los *mocovíes* de las comunidades que estudiamos, se da una firme relación entre sistemas de numeración, contexto, sistemas de medición e instrumentos para medir y recordar cantidades¹².

Una de las formas más evidentes de esta relación se da en el vocabulario referido a la cuenta con los dedos de manos y pies, en el cual vemos también las conexiones entre el acto de contar y las series jerárquicas:

Contar con el cuerpo:

El uso de los dedos de manos y pies para contar está atestiguado ya por los primeros cronistas. Esta sencilla actividad, que nos parece tan elemental, está profundamente influenciada por la cultura y potencialmente dice mucho acerca de la misma. Paucke [Paucke, op.cit.: III 9] señala que los *mocovíes* “cuentan hasta cuatro, ayudándose con los dedos de las manos y los pies para números mayores”. Nosotros hemos corroborado esto para los *mocovíes* con los que trabajamos. Al menos para alguno de ellos, la cuenta debe comenzar con el pulgar de una mano, y utilizados todos los dedos de las manos, se utilizan los dedos de los pies. Para intentar aclarar la importancia o sentido simbólico de la forma en que se cuenta con los dedos, hemos explorado el vocabulario para designarlos. Lo primero que debe destacarse es que parece que existe una gran confusión de términos entre los hablantes con quienes discutimos el tema. Por ejemplo dos de ellos (Marcos y Ramón) señalaron los siguientes términos: mano: *napoqena*; pulgar: *napoqena*; índice: *napoqena iale* (*ñale* -hombre, macho-); mayor: *lavinse* (mitad o medio); anular: *palaqate*; meñique: *iale*. El pie sería *lapia* y los dedos de éste se nombrarían igual que los de la mano. Julia y Marcos insistieron en que el pulgar es el dedo principal de la mano. Sixto menciona los siguientes términos: *ialec*: dedo menor; *ialec qo'xoi*: mayor (Bulkwalter *qo'xoic*: viejo; *qo'xoi*: la vieja) y *lavinse*: medio.

Wright [Wright, 1985] menciona que según Ducci los *tobas* contaban del uno al siete utilizando los dedos de la mano. La cuenta se realizaba agrupando los dedos de a pares, y en el caso de números impares un dedo queda separado del resto. Lo cual es muy razonable, dada la base binaria del sistema de numeración.

García [García, 1999], recoge esta información entre *tobas* urbanos: “El dedo pulgar y el dedo mayor se nombran con una misma palabra, también el índice y el dedo anular tienen un mismo

¹² En acuerdo con lo que Covaz [Covaz, 1997] y Denny [Denny, 1997] afirman para otros pueblos cazadores recolectores (*Shuar*, y *Ojibway* e *Inuits* respectivamente)

nombre, el meñique se designa con una palabra diferente. Los *toba*, emplean los dedos para indicar cantidades, pero su clasificación cuantitativa no se extiende más allá de una mano”. Esto tiene algunos paralelos interesantes, en parte con lo que nosotros recogieramos entre los *mocovíes* y en parte con lo señalado por Wright para *tobas* [Wright, 1985], aunque también existen importantes divergencias. Un hecho parece firme: la importancia de la oposición par-impar en las cuentas con las manos.

Conclusiones

Hemos analizado algunos aspectos importantes del rol que las series jerárquicas y los “caminos” juegan en el pensamiento de algunas comunidades *mocovíes*. De lo expuesto puede verse la centralidad de estas ideas y la extensión de su influencia. Por otra parte resulta clara su profunda vinculación con la problemática de la gestión del poder, que parece ser una preocupación central en estos grupos.

Especialmente, queremos llamar la atención sobre la relación entre estas series y caminos y las estrategias de estas comunidades para la cuantificación del mundo. Este último ámbito, que muchas veces tiende a pensarse como “neutro”, se revela cargado de sentido cultural, como la Etnomatemática y la Etnoastronomía han venido corroborando.

Otro punto importante es el de la centralidad del contexto vital para comprender las lógicas subyacentes a estos conceptos de serie y camino. Ello se refleja también en la contextualidad de los sistemas de numeración y medida que descansan sobre estos grandes ejes. Este contexto, que es transmitido por la experiencia y la tradición oral, debe ser especialmente tenido en cuenta en aquellos casos en que el tipo de material estudiado tiende a ocultarlo, como ocurre con los testimonios de los cronistas y los vestigios arqueológicos.

Series y caminos, ambos profundamente vinculados al poder y a la abundancia, parecen funcionar como estructuras generales con las cuales organizar la experiencia. Así enlazan contar, medir, relatar, recorrer, tiempo, espacio y vida.

Referencias bibliográficas:

- BUCKWALTER Alberto, 1995, *Vocabulario Mocoví*, Mennonite Board of Missions, Elkhart, Indiana, , Edición provisoria.
- COVAZ GNERRE Maurizio, 1997, *Some Notes on Quantification and Numerals in an Amazon Indian Language*, en *Native Americans Mathematics*, editor Michael Closs, University of Texas Press, Austin.
- CHIOZZA Elena, 1979, *El Chaco. Los marcos naturales*, en *El país de los argentinos*, Centro Editor de América Latina, Bs. As., Argentina.
- DASSO María Cristina, 1999, *La máscara cultural*, Ciudad Argentina, Bs. As., Argentina.
- DENNY J. Peter, 1997, *Cultural Ecology of Mathematics: Ojibway and Inuit Hunters*, en *Native Americans Mathematics*, editor Michael Closs, University of Texas Press, Austin.
- GARCÍA María del Carmen, García Stella Maris, Tamagno Liliana E., 1999, *Etnomatemática y escuela pública. Una comunidad Toba en el Gran La Plata*, trabajo presentado en X CIAEM (Conferencia Interamericanas de Educación Matemática) Uruguay 8-13 Agosto 1999 Seleccionado para presentación en Panel de especialistas.
- GIMÉNEZ BENÍTEZ Sixto R., LÓPEZ Alejandro M., MAMANA Luis, *Meteorites of Campo del Cielo: Impact on the indian culture*, Oxford VI and SEAC 99 "Astronomy and cultural diversity", C. Esteban, J. A. Belmonte (editors), La Laguna, 1999.
- GIMÉNEZ BENÍTEZ, Sixto R., LÓPEZ Alejandro M., GRANADA Anahí, 2002, *Astronomía Aborigen del Chaco: Mocovíes I: La noción de nayic (camino) como eje estructurador*. En Scripta Etnológica, Argentina, Bs.As., CIAFIC.
- GUALDIERI Cecilia B. , 1998, *Mocovi (Guaycuru). Fonología e morfossintaxe*, Tese apresentada ao curso de lingüística do Instituto de Estudos da Linguagem da Universidade Estadual de Campiñas. Campiñas, São Paulo, Brasil.
- GUEVARA José (S.J.), 1969, *Historia del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, en *Colección de obras y documentos relativos a la Historia antigua y moderna de las Provincias del Río de la Plata, por Pedro de Ángelis, Tomo I, Bs. As, Argentina, Ed. Plus Ultra*.
- LEHMANN-NITSCHKE Roberto, 1924-25, *La Astronomía de los Mocoví*, Revista del Museo de La Plata, Tomo XXVIII (Tercera serie, Tomo IV), Mitología sudamericana VII, Bs. As., Pág. 78.
- LEHMANN-NITSCHKE Roberto, 1927, *La Astronomía de los Mocoví (segunda parte)*, Revista del Museo de La Plata, Tomo XXX (Tercera serie, Tomo VI), Mitología sudamericana XII, Bs. As., Pág. 145.

- PAUCKE Florián (S.J.), 1942-44, *Hacia allá y para acá (una estada entre los indios mocobíes, 1749-1767)* , Universidad Nacional de Tucumán, publicación n° 324, Depto. De Investigaciones Regionales, Publicaciones Especiales del Instituto de Antropología (V), cuatro volúmenes, Tucumán-Bs. As., Argentina.
- SUSNIK Branislava, 1972, *Dimensiones migratorias y pautas culturales de los pueblos del Gran Chaco y de su periferia. Enfoque etnológico*, Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del NordEste.
- URTON, Gary 1997, *The Social Life of Numbers*. University of Texas Press, Austin.
- WRIGHT Pablo, 1985, Segundo Informe de Beca de Perfeccionamiento del CONICET, Argentina, inédito.